

Hugo Campillo, Flérida Castillo, Alberto Claver, Silvia Díaz, Noelia Echizarreta, Alfonso García, Claudia Gutiérrez, Tomás Lobeto, Sheila de la Maza, Sofía Menéndez, Ana Meré, Irene Mier, Jonathan Sánchez, Marta Sevillano, Luis Miguel Solís, Eblin Solís, Miguel Suárez, Nicolás Thomson, Raquel Vega, Melisa Vega, Eva Villarroel, Laura Álvarez y Gonzalo Barrena.

UN TRISTE 15 DE OCTUBRE

Ana y Eblin. La pérdida de un amigo es algo que nunca se puede olvidar ni asumir del todo, pero ayuda a aprender una lección importante: hay que disfrutar de la vida como a él le habría gustado que hiciéramos.

El 15 de Octubre nos abandonó un muy buen amigo, por no decir uno de los mejores. Guillermo no quería que estuviéramos tristes sino que disfrutáramos de la vida como él hacía con la suya. Aunque es normal que estemos tristes, debemos quedarnos con los buenos momentos que nos dio, que fueron muchos, como los de aquellas tardes tomando café, en las que no salíamos del Ca'Melan, siempre en nuestra mesa. O las fiestas en que nos divertíamos tanto gracias a él, haciendo su baile del gusano, o cuando escapaba de nosotros por el simple hecho de querer bailar con él... y él queriendo hacerlo solo. Debemos acordarnos de cómo nos hacía reír en los malos momentos: parecía imposible



pero él lo lograba; o nuestros pequeños enfados por sus insultos sin malicia pero divertidos. Ya estando enfermo seguía igual, desbordando humor para hacernos reír.

Siempre lo recordaremos como el amigo que nos ayudaba con nuestros problemas y que no le costaba defendernos o pelearse si lo necesitábamos (Que tampoco era que le costara mucho).

Nunca te irás del todo, siempre estarás en nuestros corazones y queremos que sepas que gracias a ti nos hemos unido más que nunca. Y no te preocupes por nosotros, que nos tenemos los unos a los otros y nos cuidamos como tu hacías.

Fuiste un gran ejemplo de lucha y fuerza y esperamos que te hayas ido con un buen sabor de boca por todo el tiempo compartido, que nosotros es con lo que nos quedamos. Nunca nos olvidaremos de ti, Guillermo. Te queremos.

¿Y SI LA VIDA ES VIENTO?

Laura Álvarez.

El viento mueve hojas, palabras, cabellos. Puede hacer que la vida cambie en un instante, y que el cielo torne su rumbo. Penetra en la mente de los mortales, organizando sus existencias sin dejarles expulsar un último aliento. Puede que todo sea viento, y que una fuerza nos manipule como a los cambios de estación.

Con el otoño, llega el tiempo cruel. Desespera, destruye, desengaña. Un simple temblor en el clima y estallan todos los esquemas de una vida digna. Los inocentes se vuelven esclavos de la ira, reventando una personalidad corriente, volviendo a todos intensos de mentes. Desde su monarquía momentánea avasalla a todos los seres naturales, y mientras dura su reino, domina el espacio como un ser superior.

Los penetrantes ojos de ese compañero eterno nos guían con continuidad. En ocasiones, hacia la libertad; otras, hacia una caída dolorosa, no sabiendo nadie si se están tomando decisiones propias o si hay algo que empuja a actuar.

¿Sentir su amenaza? ¿Sentir miedo? No; dejarse arrastrar por el viento quizá sea lo que nos salve del abismo.



Ilustración de Isaac Álvarez

N' ASTURIANU,
por Alberto Claver.

- Nin llocu pienso como un cuerdu.
- Si non t'atopes per endi puedes buscate na mio cabeza.
- La mió xeneración mató a Cupido. Y allégrome.



9º Curso. Nº163
13/11/2013
MONOGRÁFICO

LA JUEYA

Materia: Proyecto de Investigación
Departamento de Filosofía-PLEI
Documento del alumno

INVESTIGACIÓN
PATRIMONIAL SOBRE
EL ENTORNO DE LA
COMARCA
EDUCATIVA

EL OTOÑO ES UNA DESPENSA



Imagen: Hugo Campillo Gancedo

Hugo Campillo. Castañas, setas, nueces, avellanas. Todo ello son ejemplos de la despensa natural que el otoño ofrece a los animales. Cara al invierno, los habitantes del bosque buscan comida para sobrevivir un año más, se preparan para los meses de escasez, y se disponen a esperar pacientemente la llegada de la primavera.

EL LENGUAJE COMO DESPENSA DE SIGNIFICADO

Irene Mier. Las cuerres están muriadas de piedra y tienen forma circular. Cada familia tenía la suya en su castañedu.

En el tiempo de castañas (finales de octubre-noviembre), se iba a dimir o avaretar los castaños. Los aricios se pañaban del suelo con unas tenazas de madera y se echaban en una fatiguera. Según se llenaban las fatigueras se vaciaban en las cuerres. Una vez llena de aricios, se tapaba la cuerre con cañas de brezu, y se colocaban piedras encima pa agiñar.

A últimos de diciembre-enero se desconchaban los aricios en familia. Si la vivienda disponía de corredor o de hórreu se destinaba esa zona a secar las castañas, que les diera el sol y perdieran humedad.

En las casas que tenían fuego en el suelo se colgaban las castañas de zardas, cestos tejidos con varas de avellanu, pa que se curaran con el humu y el calor. Éstas se llamaban castañas mayucas, eran muchu más duras y se destinaban a

la elaboración de una única receta: las castañas de caldu, que se cocían con anís, nueces y tocino. Esta tradición se mantiene en algunos pueblos cabraliegos, como Carreña y Asiegu.

LA RIQUEZA DEL ASTURIANO LOCAL

cuerre: corral, aprisco, recinto circular de piedra para el manejo del ganado o el almacenamiento de bayas y frutos.
muriar: aparejar o construir muros de mampuesta
dimir: sacudir
avaretar: sacudir con varas
pañar: apañar, recoger
fatiguera: especie de bolsa de tela o mandil de doble fondu.
aricios: erizos de las castañas
agiñar: apretar
desconchar: quitar el caparazón
zardas: urdimbre o tejido de varas
mayucas: castañas enjutas por el resocado

EL OTOÑO DE LOS POETAS



Noelia Etxizarreta.

Salgo a la calle y mi mente evoca una frase de Sabina: "El otoño duró lo que tarda en llegar el invierno". Un sentimiento de pérdida me invade, quizá por empatía con los árboles, que dejan ir las hojas y esperan desnudos la llegada del frío. Al árbol viejo (hendido por el rayo y en su mitad podrido) se le han caído las hojas verdes, llevándose toda esperanza con ellas. El viento las zarandeja y las lleva lejos, como el pensamiento, al infinito. Veo cómo se preparan los pájaros para el solsticio, que traerá consigo el hierático invierno que tanto temen. Tal vez debiéramos descolgar -también nosotros- nuestros nidos del escueto balcón de algún tercero. Podríamos ir en busca de otros cristales que disfruten con el roce de nuestras alas. Quizá eso nos libre de la confusión que produce el otoño. Aunque, probablemente, tengamos que esperar hasta la primavera para cantarle, para poder sentirnos liberados de esa sensación de carencia.

*En llamas, en otoños incendiados,
arde a veces mi corazón,
puro y solo. (O. Paz)*

LA COCINA DEL MI MANUEL,

en el Certamen de La Castaña

Primer premio

Tarta de castaña y gelatina de sidra dulce

Ingredientes	Cant./Unid.
Castaña coc. y pel.	350 gr.
Requesón	350 ml
Leche	200 ml.
Nata	200 ml.
Huevos	4 u.
Sidra dulce	1 litro
Gelatina neutra	2 sobres
Chocolate negro	125 gr.

Manuel S.

La cocina y la literatura son un binomio atractivo en el mundo del arte, pero ¿a qué nos referimos con ello?. En el sentido más estricto, a las apariciones de recetas de cocina en obras literarias de gran importancia. Además, las relaciones entre cocina y literatura se extienden tanto como los campos de ambas disciplinas, pues la asociación resulta favorable para el desarrollo en común.

Elaboración de la tarta: cocer las castañas, sin pelar, para que pelen mejor después, unos 14 minutos. Poner en un cazo a calentar la sidra dulce y una parte de ella, apartada, para así juntarla con la gelatina. Después se verterá sobre lo que estamos calentando. Y a continuación, dejamos reposar la cocción en nevera, para poder usarlo tras unos 30 minutos de cuajado.

Mientras, estaremos haciendo la tarta, juntando todos los ingredientes en un bol y pasándolo por la batidora hasta que quede una masa espesa, pero sin grumitos. Cuando alcance ese punto, lo verteremos en un molde previamente emantequillado, que se horneará a 170° C durante unos 35 minutos.

Calentaremos el chocolate al baño maría junto con cuatro de esas castañas del principio. Después, bien escurridas, al congelador, hasta que queden como una piedra de chocolate. Cuando esté listo, las sacaremos, y con la gelatina que pondremos encima, quedará una tarta así:



SENTENCIAS

Calenturas otoñales, o muy largas, o mortales

HORA DE MAYAR

Raquel y Silvia. Entra el otoño y, con él, las fiestas de la castaña y el comienzo del *mayáu*, pues generación tras generación todas las casas empiezan con la recogida de la manzana y la producción de la sidra.

Mayar es una palabra que deriva del arcaico *majo*, del latín *malleus*, y que significa mazo de hierro.

Esa parte de la elaboración de la sidra -de la sidra dulce- comienza con el lavado de las manzanas en un *calderu*. A continuación, se trocean y se echan en un recipiente de madera llamado *duernu*. Después, con la ayuda del *mayu*, las machacamos.

La manzana ya mayada, se echa en el *llagar*. En él se colocan unos tablones de madera para que no quede el sabor del metal en la manzana. Seguidamente se empieza a apretar la barra de hierro que tiene en el centro hasta que comience a salir la sidra y vaya cayendo en el *duernu*.

Al día siguiente se afloja con un *palote*, y se vuelve a repetir el mismo proceso durante tres días. El *mayáu* termina con la fermentación, pero eso ya es otra historia...



Llagar doméstico. Imagen: Raquel Vega

VOTAR EN OTOÑO

Nicolás Th.

El otoño, esa época que anuncia el frío, la tristeza del paisaje, y en la que donde no hay ningún olor en el ambiente, no es sólo una estación: hoy estamos viviendo el otoño de la sociedad, la frialdad democrática y la opresión del hombre por parte de los hombres sin cara.

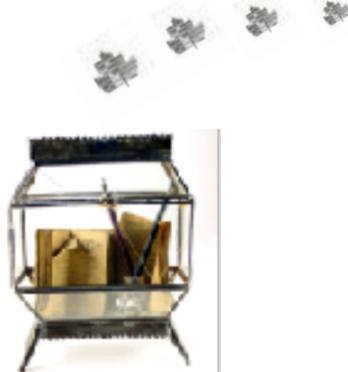
En este otoño social se están perdiendo los valores humanitarios, tanto en la sociedad como en la educación, metiendo a las jóvenes mentes en el callejón de la ciencia mientras se le pone precio a este derecho básico.

En algunos centros privados se ofrece a duras penas la materia de Latín, que determina la calidad del bachiller humanístico, cuyas oportunidades laborales están relacionadas con el trato humano, la educación o la política.

Los estudios de Ciencias Políticas, a los que se accede por la rama de Humanidades, no predominan entre los hijos de las altas

esferas sociales, concentrados casi todos en formaciones técnicas o económicas, codiciosos por el dinero, obsesionados con el trabajo, los papeles, las maquinas...

Pero en este otoño financiero, donde todos tenemos un precio, también contamos con una moneda: el voto.



Urna. Ilustración de F.J. Martínez Adrados. CNICE

XXIII CERTAMEN DE LA CASTAÑA. Parres. "La castaña", es un certamen que se inició en noviembre del año 1991 y que hasta hoy se sigue celebrando en Arriondas. El certamen existe por la idea que tuvo un grupo de amigos cercanos al Ayuntamiento de Parres.

Además de castañas, también hay otros frutos de la huerta, se puede disfrutar de los productos gastronómicos y se

contemplan demostraciones de deportes tradicionales, de canción asturiana, juegos infantiles y actividades varias. El festival finaliza con el "Amagüestu" donde se reparten castañas y sidra dulce a todo el público. En noviembre también se celebran otros certámenes parecidos, como el de "La Avellana" en Infiesto, aprovechando los frutos propios de la estación.

SENTENCIAS

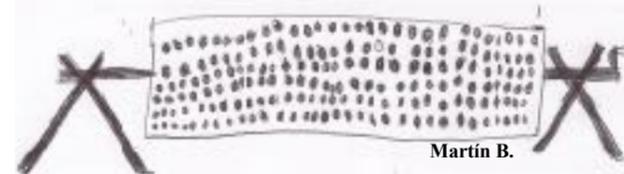
En otoño, la mano al moño

FLASH BACK

Sofía M.

Eché a correr nada más oír la sirena. Esquivé todas las monteras tiradas en el suelo y bajé las escaleras a la velocidad del rayo. Me siguieron todos mis compañeros de clase, y después los de la clase de al lado, y los del piso de abajo también. Atravesé la pista de 4º y llegué al callejón con salida a tiempo de oír un ruido nada parecido a los gritos que resonaban por todo el patio. Me detuve. Retrocedí encontrando la pierna de Marta y me escondí como pude. Forcejeando e intentando razonar conmigo, consiguió llevarme con el resto del colegio. El ruido comenzó otra vez, era más y más fuerte a medida que nos acercábamos. Mis diminutos dedos dejaban entrever una

enorme caja de hierro que desprendía fuego. Aquel monstruo estaba quieto, mirándome, esperando que me acercase. Yo no quería: rogué, supliqué y lloré pero de nada valió. Me sentaron en uno de los bancos de René y allí me quedé, observando cómo las llamas salían de la boca de aquel monstruo de hierro. Pero de pronto algo llamó mi atención, un hombre salió de detrás del monstruo. Se acercó hacia mí y, con sus manos negras de acariciarlo, me preguntó: ¿Qué te pasa, no te gustan las castañas?



Martín B.

GNOMOS

Melisa V. y Eva V.

Gnomo, del latín medieval *gnomus* y del verbo griego, *conocer*.

Conocidos como esos pequeños seres que viven en total y perfecta armonía con la naturaleza, su fauna y flora.

Tratando de evitar cualquier actuación humana que las perjudique, son pequeños héroes escondidos, en silencio, imperceptibles ante el ojo humano, e interviniendo siempre para hacer el bien.

Estos diminutos seres, cuyo origen y existencia parecen ser desconocidos, llegan a nosotros a través de cuentos y series de televisión, porque ¿quién no ha



Duende. Melisa V.

visto alguna vez David el Gnomo?, esa serie donde él, junto con su familia, se convierten en protagonistas, adoptando los humanos un segundo plano en el que los gnomos aparecen para enfrentarse ante cualquier problema y solucionarlo casi al instante.

O quién no ha visto alguna vez figuritas de gnomos en los jardines, actuando así, como guardián de la casa, protegiéndola.

Aún así, hadas, trasgos, cuélebres, xanas como otros seres mitológicos, no dejan de ser eso, seres idealizados por nuestras mentes con el fin de entretenernos o encontrar una explicación a algo.

Desde las 9 de la mañana, el patio del Colegio Público *Río Sella* se llenó de niños de 6º de Primaria, que montaron puestos con productos caseros que vendieron para sacar dinero para el viaje de estudios. También contaron con permiso del ayuntamiento para poder cobrar a los vehículos por aparcar.

Los alumnos de 4º de ESO organizaron a su vez algunas actividades y puestos con el fin de obtener beneficios para su viaje de estudios.

Igualmente, los más mayores también contaron con puestos donde vendieron todo tipo de artículos, mayormente relacionados con la castaña hasta las 15:30 horas.

JEROGLÍFICO
Rima, dentro del castaño,
con el cocinero fiel.

ANTÍNALGAS

Alberto Claver.

Todas las cocinas huelen a *seronda*. Las calles están vestidas con hojas secas y los arciños, cubriendo caminos y montes, hacen de ellos un lugar fatal para posarse. Son una intención otoñal que busca diana, pero quién decide su destino, su descenso, o su mala fe. Cuántos corazones orgullosos lucen su gabardina, bomba natural que no es pluma con silenciador. En la noche, suenan como pelotas de goma o balas en Cisjordania, antípodas de los abrazos, de los regazos, o de las rodillas de Santa Claus.

Como las pinturas, resultan siempre diferentes, y son siempre malas bolas para el arte malabar. Buena cama para el faquir, regular para el amante - porque dan calor pero mancan- y son enemigos naturales de las manos, de las chanclas y del curioso que mira hacia arriba. Malas esterillas, malas zapatillas y, seguramente, malas canicas para tirar al guá...

Si acaso, arma para arrojar en manis antifascistas. Esferas, perfectas, como la Tierra, pasaje típico en clase turista y juguete erótico para erizos. Un laberinto en general.

Pasado punki de las castañas, menos mal que Newton se sentó debajo de un pumar.



Dibujo: Alberto Cla.

Por la tarde, en torno a las 18:30 horas, en el Parque de la Llera, se procedió al reparto de un vaso de sidra dulce y castañas, llamado el amagüestu, con lo que se cerró la fiesta de la Castaña.

Marta S. y Flérida C.